

## Destinos del sentido en fin de análisis

Bisso, Elena \*

### Resumen

¿Qué ocurre con el sentido en el fin de análisis? La hipótesis es la siguiente: en un fin de análisis queda el sentido en lo real, y el sentido fantasmático cae con el Otro. El argumento para demostrar la orientación del sentido en lo real en el fin de análisis es la identificación al síntoma. El sujeto logra un saber-hacer con el síntoma, y a través de la identificación con el síntoma que tiene un sentido en lo real, el sentido se orientará a lo real también.

Palabras clave: Sentido - Otro - fin de análisis - Efecto de sentido real

### Destinies of the sense in the end of the psycho-analysis

#### Abstract

What happens with the sense in the end of the psycho-analysis? The hypothesis is as follows: in the end of the psycho-analysis the sense goes to the real and the fantasy sense falls with the Other. The argument to show the orientation of the sense within the real in the end of the psycho-analysis is the identification with the symptom. The subject achieves the know-how with the symptom and, through the identification with the symptom which has a sense within the real the sense will go to the real as well.

Key words: Sense - Other - End of the psychoanalysis - Effect of the real sense

*Un lugar sólo se entrega  
a quien se haya sentido solo en él.  
Una ciudad, un bosque o la nada (1)*

### Introducción

Un análisis es el desarrollo de “esa cadena bastarda de destino e inercia, de golpes de dados y estupor, de falsos éxitos y encuentros desconocidos, que constituye el texto corriente de una vida humana.” (Lacan, 1975, p.150)

Un psicoanálisis es un gran despliegue de sentido. Una experiencia analítica es la gran búsqueda de sentido en el desarrollo del trabajo del analizante. Estas dos primeras afirmaciones se extraen de la clase que dictó Colette Soler el 27 de enero de 1993, en su curso *Las variables del fin de la cura*, que tuvo lugar en la Sección Clínica de París. Las acepciones del concepto de sentido que utilizó fueron las de *meaning* y la del sentido como una orientación. (Soler, 1995, p.110)

Desde otro ángulo se puede afirmar que la reducción es la operación esencial del análisis una vez que se ha producido la instalación de la transferencia, en la que el analista tiene el valor de un significante cualquiera y por mediación del cual se produce la significación del inconsciente: “(...) el bien decir analítico apunta siempre a la reducción.” (Miller, 2008, p. 338).

Al abordar la definición de un psicoanálisis utilizando la díada *amplificación-reducción* que Jacques Alain Miller propuso en su seminario *El partinearie-síntoma*, en su clase del 29 de abril de 1998, preguntamos: ¿qué es lo que ocurre en el fin del análisis con el sentido, acorralado por esta modalidad reductiva? ¿Qué ocurre con el sentido desplegado, con

esa búsqueda en el desarrollo del trabajo analítico?

En este texto se tratará la hipótesis de que existen dos destinos del sentido en un fin de análisis: el sentido metonímico producido por el Otro del fantasma cae con él y queda el sentido en lo real.

Con el objeto de desarrollar esta hipótesis consideramos las versiones de fin de análisis de Jacques Lacan que elaboró Silvia Tendlarz en *Lo que resta de un análisis*, de las que elegimos la última, a tratarse en el próximo ítem. La última versión de fin de análisis de Lacan se sirve del concepto del Otro que implica el concepto de sentido, razón por la cual es la indicada para tratar estas hipótesis.

#### *El Otro es el sentido*

La última de las formulaciones de fin de análisis de Jacques Lacan la encontramos en la clase del 16 de noviembre de 1976:

¿A qué se identifica uno, pues, al fin del análisis? ¿Se identificaría a su inconsciente? Eso es lo que yo no creo, porque el inconsciente resta — no digo eternamente porque no hay ninguna eternidad — resta el Otro. No veo que se pueda dar un sentido al inconsciente, si no es el de situarlo en este Otro portador de los significantes que tira los hilos de lo que se llama imprudentemente el sujeto — imprudentemente porque ahí se plantea la cuestión de lo que es este sujeto desde que depende tan enteramente del Otro. (...) Saber hacer allí con su síntoma, ése es el fin del análisis. (Lacan, 16.11.1976)

\* Av. Las Heras 2464 4ª C. CABA. Argentina. Teléfono: 011-2053-5532 - E-mail: elena.bisso@gmail.com

Este Otro portador de los significantes nos remite al quinto seminario de Lacan, *Las formaciones del inconsciente*, en el que Lacan diseñó su grafo del deseo inspirado en el *Witz* entre 1957 y 1958. Ese Otro temprano que es el código, y en la herencia hegeliana del deseo como el deseo del otro, también es un Otro generador de sentido. Aún no contamos en 1957 con el objeto “a” en su estatuto de objeto causa de deseo y objeto de goce. Si encontramos la vecindad conceptual de sentido y deseo:

No hay otro sujeto más que en la referencia a este Otro. Esto es simbólico de lo que existe en toda palabra valedera. Igualmente, en el cuarto año de seminario, quise mostrarles que no hay objeto, sino metonímico, pues el objeto del deseo es el objeto del deseo del otro, y el deseo siempre deseo de otra cosa, muy precisamente de lo que falta al objeto primordialmente perdido, en tanto que Freud nos lo muestra como siendo siempre a rehallar. Del mismo modo, no hay sentido, sino metafórico, o sentido que sólo surge de la sustitución de un significante a un significante en la cadena simbólica. (Lacan, 06.11.1957)

En el fin de análisis queda descartada la identificación al inconsciente que resta el Otro. Se constata que el Otro no existe, que ese Otro es sólo una cantidad acotada de significantes. Nuevamente, y en el mismo seminario vigésimo cuarto, vemos que Lacan ha retomado su antigua formulación del Otro, esta vez articulado a lo Real: “(...) yo he escrito el significante de que el Otro no existe, así, (A): Pero al Otro en cuestión, hay que llamarlo por su nombre, el Otro, es el sentido, es el Otro-que-lo-real.” (Lacan, 08.03.1977)

Tenemos que el Otro es el sentido, y que en fin de análisis se constata que no existe. Y esta pérdida de sentido fantasmático debería tocar al deseo, por contigüidad, la que Miller conjeturó: “La noción que está presente en el *sentido-gozado*, la de transcribir la libido del lado del significado, es de hecho la misma idea que anima su concepto de deseo.” (Miller, 2008, p. 372). De allí que se hable de que el efecto de un fin de análisis tenga como una de sus posibilidades un matiz melancólico, de mengua del deseo. La otra posibilidad es la de un estilo hipomaniaco. Silvia Tendlarz trató el tema en el artículo mencionado en *La conclusión y su resto*, donde afirma que “No existe una salida de análisis estándar ni en la modalidad ni en la temporalidad que involucra el duelo y el entusiasmo. Los efectos que provoca su fin dependen de cada posición subjetiva” (Tendlarz, 2003, p.52)

Que el sentido caiga con el Otro implica que el sujeto modifica su relación con el sentido, en la medida que es posible admitir la contingencia y la incertidumbre, sin recurrir como en el pasado a las interpretaciones que abonaban el aparato lector del fantasma. Un sujeto cuyo análisis ha concluido está advertido de cuáles eran las significaciones que producía

a través del fantasma primordial, que se construyó o atravesó en su experiencia analítica. Éste punto de ficción en la neurosis podemos encontrarlo tempranamente en *Pérdida de realidad en neurosis y en psicosis* de Sigmund Freud. El fantasma produce una certidumbre sostenida en una ficción que el fin de análisis devela.

#### *El efecto de sentido real*

Considerando la operación de reducción significativa y la constatación de que el Otro no existe, con los efectos que trae en el sentido en un fin de análisis, es oportuno señalar que Lacan postuló: “El efecto de sentido exigible del discurso analítico no es imaginario. Tampoco es simbólico. Es preciso que sea real.” (Lacan, 11.01.1975)

Podríamos volver a utilizar la imagen de San Juan el Bautista de Leonardo da Vinci, para este concepto del efecto de sentido real, en el que su índice señale al objeto *a*.

Refiriendo a la interpretación como perturbación, Jacques Alain Miller se preguntó en su clase del 27.01.1999:

Lacan intentó elaborar esta interpretación cuando habló de efecto de sentido real, de cómo sacar lo simbólico del semblante y cómo, operando a partir de lo simbólico, alcanzar lo real, cuya definición más extrema, sin embargo, es que no tiene sentido, que es distinto que el sentido.

¿De qué mutación de sentido hay que hacerse agente para que el sentido pueda incidir en una dimensión – si lo real es una dimensión que lo ignora? Este es el tipo de paradoja que Lacan elaboró de manera antinómica como atolladero, y es también la vía que indicó al hablar de sentido gozado. (Miller, 1997, p. 135)

Podemos pensar que el modo de operar desde lo simbólico y alcanzar lo real es por la vía del síntoma, que también está hecho de real y de simbólico.

En la clínica, cuando se constata la no-función del objeto *a*, por ejemplo en los fenómenos de lenguaje en las psicosis, el recurso para la estabilización es producir un modo de mantener al sujeto amparado de lo real en la invención de un recurso en lo simbólico. El psicótico suele servirse espontáneamente de la escritura que produce un efecto de vaciamiento, alivio y de orden. Se constata en estos casos que la palabra escrita tiene una función ordenadora, tiene efecto en lo real.

He aquí un modo de intervención en lo real a través de lo simbólico, en una estructura neurótica, Miller recordó un ejemplo de efecto de sentido real en un testimonio de pase:

(...) ella estaba en un largo pasillo oscuro después de la sesión y mientras se iba,0 se vio llevada a darse vuelta porque el analista le

dirigía un mensaje que, tal como lo describe, estaba hecho de una suerte de pantomima de devoración acompañada de un vago gruñido, algo como un ¡Grrr...! que en el momento oportuno, aporta el cuerpo, la figura. (...) No se puede aportar la pulsión oral o la pulsión anal, pero sí las pulsiones específicamente lacanianas, que son la escópica y la invocante. (Miller, 1997, p. 136)

Eric Laurent, en su clase del 10 de marzo de 1999, menciona nuevamente el problema del efecto de sentido real diciendo:

¿Cómo explicar que con el efecto de sentido se produzca algo real? Hay que distinguir el registro de la alienación, por el cual un sujeto se inscribe en el Otro y donde los efectos de sentido se producen por la identificación primera; y la separación, en la que sitúa el lugar del goce, que marca el sitio del objeto perdido a través de los efectos de sentido (Laurent, 1997, p. 189)

En esta precisión clínica de Eric Laurent, surge nuevamente el Otro como el sentido que tratamos en el punto anterior. Esta función del objeto *a* como lo que separa es la función que el analista encarna en el discurso analítico. La función del objeto *a* produciendo la separación está en el seminario onceavo de Lacan: “El sujeto, por la función del objeto *a*, se separa, deja de estar ligado a la vacilación del ser, al sentido que constituye lo esencial de la alienación.” (Lacan, 1973, p. 265)

Colette Soler también trató este concepto en el marco de las variables del fin de análisis:

Un efecto de sentido real, ¿qué quiere decir esto? Un efecto de sentido que escaparía a lo sin garantía de la creencia de sentido: es de esta manera que él se plantea una pregunta sobre la interpretación misma, cuando dice: “en la interpretación, ¿qué es lo eficaz?” ¿Es el efecto de sentido producido o enunciado, o es que el efecto de sentido es jaculatorio? Lo que quiere decir: ¿es el efecto de sentido o el hecho que él haya sido dicho? Es otro registro, es el registro del decir. No desarrollo estos problemas, pero en todo caso ellos se insertan muy precisamente sobre el tema de lo sin garantía del sentido que huye. (Soler, 1995, p. 113)

En las tres versiones citadas aquí, la de Miller recordando una intervención en lo real, en Laurent acerca de la demarcación por los efectos de sentido del objeto *a*, y luego en Soler el registro del decir, planteamos que es el efecto de sentido real en el transcurso de un análisis el paradigma de lo que será la conclusión del tratamiento.

El discurso del analista tiene efecto de sentido real y lo real es su horizonte. El sentido es una herramienta de la cura y en el fin de análisis se producirá su reducción mayor, o deflación, tal como plantea Soler.

### *La deflación del sentido*

¿Cómo argumentar que en el fin de análisis quede el sentido en lo real? Si pensamos que Lacan ubicó al sentido en la intersección entre simbólico e imaginario en el nudo borromeo, ¿cómo es posible que en fin de análisis el sentido se oriente a lo real? Ocurre por la vía de la identificación al síntoma.

Para este argumento recurrimos a esta definición de Lacan: “El síntoma es real. Es incluso la única cosa verdaderamente real, es decir que conserva un sentido en lo real. Es por esta razón que el psicoanalista puede, si tiene oportunidad, intervenir simbólicamente para disolverlo en lo real.” (Lacan, 15.03.1977)

El sentido en lo real del síntoma es el anclaje que le da inmovilidad y a la vez es el recurso con el que un sujeto cuenta para tratar lo Real. La relación del síntoma y el fantasma es el engranaje que se desmonta en el análisis. Se espera que en el fin de análisis el sujeto acepte su síntoma, ya no como una ajenidad sino como su acompañante, prescindiendo de la ficción del fantasma.

El *savoir-faire* con el síntoma es el modo en que cada sujeto adopta una posición más activa respecto de su modo de goce, dándole una categoría de ser, de allí la identificación, pero es un “ser” nuevo, despojado de imaginización, ya que procede de lo simbólico a lo real, y de este elemento se extrae su semejanza con la solución de Joyce, la de su escritura *sinthome*.

Identificarse al síntoma es cesar de creer en él, cesar de esperar que diga algo. Dicho de otra manera, es desabonarse del inconsciente, como Joyce, y ya que hemos hablado de la caída de las identificaciones en el curso del análisis, hablemos de una caída de las creencias-es otro tipo de caída del final de análisis: vuelta al sin-sentido, o más bien a una deflación del sentido luego del gran despliegue, la gran búsqueda que es el desarrollo de un análisis. (Soler, 1995, p. 98)

Un sujeto identificado a su síntoma en el fin de análisis se orienta a lo real sirviéndose de lo simbólico luego de una experiencia de análisis, a diferencia del sentido en lo real del pasaje al acto en donde ocurre una *Verleulung* de lo simbólico.

Un sujeto luego de su fin de análisis está más habitado por el silencio, aliviado de su monólogo interior, practicante de la palabra plena, aquella de *Función y campo de la palabra...* y que inaugura la experiencia de una soledad íntima y nueva, una soledad sin Otro.

### **Conclusión**

Hemos argumentado los dos destinos del sentido en un fin de análisis. El primero de ellos consiste en que al caer el Otro cae también el sentido metonímico, que es su producto.

El segundo consiste en que si el síntoma conserva un sentido en lo real, y en el fin de análisis se produce una

identificación al síntoma, es por la vía de esta      tendrá un sentido en lo real.  
identificación en donde el fin de análisis también

---

### Notas

1. Fragmento del poema 39 de la Décima Poesía Vertical de Roberto Juarroz

### Referencias:

- Lacan, J. (1973). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. 1964.* (Delmont Mauri, J y Sucre, J. Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- (1999). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 5. Las formaciones del inconsciente. 1957-1958.* (Berenguer, E. Trad) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1998).
- El seminario de Jacques Lacan. Libro 22. RSI. 1974-1975.* No publicado.
- El seminario de Jacques Lacan. Libro 24. Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra. 1976-1977.* No publicado.
- Laurent, E. (1997). El camino del psicoanalista. En (Miller, J.) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica (pp. 181-201).* (González, N. Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. (1997). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica.* (González, N. Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- (2008). *El partenaire-síntoma.* (Saroka, D. Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Soler, C. (1995). *Las variables del fin de la cura.* (Baudini, S., Soria, N. y Toté, S. Trad.) Buenos Aires: Colección Orientación Lacaniana.
- Tendlarz, S. (2003). *Lo que resta de un análisis. Revista lacaniana de psicoanálisis, 1, (1), 36-53.*

Fecha de recepción: 06-09-11

Fecha de aceptación: 22-01-12